

LA PATRIA BURGUESA Y LA PATRIA DE LOS TRABAJADORES  
(FRAGMENTO)

19 DE SEPTIEMBRE DE 1915.

RICARDO FLORES MAGÓN

**Camaradas:** La humanidad se encuentra en uno de los momentos más solemnes de su historia. **En el universo nada es estable: todo cambia,** y nos encontramos en el momento en que un cambio está por efectuarse.

**El sistema capitalista muere herido por sí mismo, y la humanidad, asombrada, presencia el formidable suicidio.** No son los trabajadores los que han arrastrado a las naciones a echarse unas sobre otras; es la burguesía misma la que ha provocado el conflicto, en su afán por dominar los mercados. La burguesía alemana realizaba colosales progresos en la industria y en el comercio, y la burguesía inglesa sentía celos de su rival. **Eso es lo que hay en el fondo de ese conflicto que se llama guerra europea; celos de mercachifles, enemistades de traficantes, querellas de aventureros.** No se litiga en los campos de Europa el honor de un pueblo, de una raza o de una patria, sino que se disputa, en esa **lucha de fieras,** el bolsillo de cada quien; son **lobos hambrientos que tratan de arrebatarse una presa.** No se trata del honor nacional herido, ni de la bandera ultrajada, sino de una lucha por la posesión del dinero, del dinero que primero se hizo sudar al pueblo en los campos, en las fábricas, en las minas, en todos los lugares de explotación y que ahora se quiere que ese mismo pueblo explotado lo guarde con su vida en los bolsillos de los que lo robaron.

**¡Qué sarcasmos! ¡Qué ironía sangrienta!** Se hace trabajar al pueblo por un **mendrugo,** quedándose los amos con la ganancia, y después se hace que los pueblos se destrocen unos a otros para que esa ganancia no sea arrancada de las uñas de sus **verdugos.** **A las armas, está bien; pero contra los enemigos de nuestra clase,** contra los burgueses, y **si nuestro brazo ha de tronchar alguna cabeza,** que sea la del rico; si nuestro puñal

ha de alcanzar algún corazón, que sea el del burgués. Pero no nos destroce los pobres unos a los otros.

En los campos de Europa los pobres se destrozan unos a los otros en beneficio de los ricos y por defender a ese verdugo, nuestros hermanos los proletarios de Europa se arrancan la existencia los unos a los otros.

**Imagínense el espacio que ocuparán más de seis millones de cadáveres; una montaña de cadáveres, ríos de sangre y de lágrimas, eso es lo que ha producido hasta este momento la guerra europea.** Y

esos muertos son nuestros hermanos de clase, son carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre. Son trabajadores que desde niños fueron enseñados a amar a la patria burguesa, para que llegado el caso, se dejasen matar por ella. **¿Qué poseían sus patrias esos héroes? ¡Nada!**

No poseían otra cosa que un par de brazos robustos para procurarse el sustento propio y el de sus familias. **Ahora las viudas, los dolientes de esos trabajadores tendrán que morir de hambre. Las mujeres se prostituirán para llevarse a la boca un pedazo de pan, los niños robarán para llevar algo de comer a sus ancianos padres, los enfermos irán al hospital y a la tumba. Burdel, presidio, hospital, muerte miserable: he ahí el premio que recibirán los deudos de los héroes que mueren por su patria...** Un revolucionario dijo esta inmensa verdad: **“Los tiranos nos parecen grandes porque estamos de rodillas, ¡levantémonos!”**.

**Entonces la Revolución que nació en México, y que vive aún como azote y un castigo para los que explotan, los que embaucan y los que oprimen a la humanidad, extenderá sus flamas bienhechoras por toda la Tierra y en lugar de cabezas de proletarios rodarán por el suelo las cabezas de los ricos, y un solo grito subirá al espacio, escapado del pecho de millones y millones de seres humanos: ¡Viva Tierra y Libertad!**